

LA SANGRE

Un estudio breve (no exhaustivo) de la sangre en la Biblia, con enfoque especial en la sangre de Cristo Jesús y lo que ella hace por y para nosotros.

El tercer punto en este estudio trata con "el dilema de la morcilla": ¿Podemos comer la sangre o no?

I. La consagración (y por lo tanto la importancia) de la sangre

A. (Lev 3.16-17; 7.22-27) La sangre (igual que la grosura) era completamente consagrada a Jehová. Era prohibido comerla.

1. Era prohibido antes de la Ley: Génesis 9.4.
2. Era prohibido en la Ley.
 - a) (Lev 3.17; 7.26) Prohibido comerla.
 - b) (Dt 12.16) Tenía que derramarla en tierra como si fuese agua.
 - c) (1Sam 14.34) Ejemplo del reinado de Saúl.
3. Es prohibido después de la Ley, en el Nuevo Testamento: Hechos 15.20

B. (Lev 17.11, 14) La vida de toda carne, en la sangre está.

1. (Lev 17.11) Dios le dio la sangre para hacer expiación (borrar las culpas).
2. (Lev 17.13) Tenía que cubrir la sangre derramada con tierra (para que no sirviera para ningún otro uso).

C. La ley de Dios exige la sangre y la muerte por transgresión/pecado.

1. La Sangre
 - a) (Lev 17.11) La sangre era para expiación (borrar la culpa de la transgresión).
 - b) (Heb 9.22) Sin el derramamiento de sangre, no hay remisión (perdón; liberación de una obligación).
2. La Muerte
 - a) (Ezq 18.4) La paga del pecado es la muerte (es el precio que Dios exige, que hay que pagar por haber hecho la transgresión).
 - b) (Rom 6.23) La paga del pecado es la muerte.
3. (Rom 5.9-10) La Sangre y la Muerte de Jesucristo es lo que nos salva.
 - a) (v9) Fuimos justificados por Su sangre.
 - b) (v10) Fuimos reconciliados por Su muerte.
4. La sangre es sumamente importante en el plan de Dios para salvar a los hombres.
 - a) La sangre se derrama, y por lo tanto el sacrificio inocente (el sustituto) muere.
 - b) (Gen 3.21) Aun se ve este patrón con el primer pecado (el original). Dios hizo túnicas de pieles (de animales) para cubrir el cuerpo pecaminoso y desnudo del hombre.
 - (1) O sea, mató por lo menos un animal inocente (tal vez varios), derramó la sangre inocente, para cubrir al hombre en su pecado.
 - (2) Muy probable: el animal que Dios mató fue un cordero, porque (Gen 4.4) Abel sabía que Dios quería de los primogénitos de la ovejas (el cordero primogénito, un cuadro de Cristo Jesús, el Cordero de Dios, el Primogénito de Dios).

D. (Dt 32.14) Tipo: el jugo de la uva es un tipo de la sangre (“la sangre de la uva”).

1. (Num 6.1-5) La única fruta prohibida en toda la Biblia es (v3) la uva.
2. (Gen 2.16-17) El único árbol prohibido en toda la Biblia es el árbol de la ciencia del bien y del mal.
3. Adán no tenía sangre antes de Génesis 3, antes de su caída en el pecado.
 - a) (1Cor 15.50) Carne y sangre no pueden heredar el Reino de Dios (el reino espiritual al cual los cristianos, y Adán también, pertenecemos).
 - b) (Luc 24.39) Carne y hueso, sí, puede heredar el Reino de Dios, porque Cristo formaba parte de dicho reino y tenía carne y huesos (pero sin sangre).
 - (1) (Luc 24.39) Dice “palpad” porque tenía un cuerpo (carne) que se podía tocar.
 - (2) (Luc 24.40-43) Era un cuerpo, en cierto sentido, físico (carne) porque podía comer comida normal.
 - (3) (Jn 20.26) Aunque era un cuerpo de “carne”, no era como el cuerpo muerto que tenemos hoy. Podía pasar por paredes y puertas.
 - (4) (Jn 20.27) Pero, su cuerpo de carne y huesos no tenía sangre. Porque no sangraba aun cuando todavía tenía los “huecos” de las heridas de la cruz (tan profundos que uno podía haber metido su dedo o su mano ahí).
 - (5) Este es el cuerpo que puede heredar el Reino de Dios: de carne y huesos, pero sin sangre.
 - c) (Luc 3.38) Adán formaba parte de ese reino espiritual. Siendo “hijo de Dios” (una creación directa de Dios), formaba parte de ese reino.
 - d) (Gen 1.26) Adán fue creado a la imagen y conforme a la semejanza de Dios. Era “semejante” a Dios. No tenía sangre.
 - (1) Jesús, el bebé, era una excepción importante y sobrenatural.
 - (a) Un hecho de la medicina: la sangre del bebé en el vientre viene del padre, no de la madre. La sangre del bebé no pasa al cuerpo de la mamá.
 - (b) (Luc 1.31-35) Jesús no recibió Su sangre de José (porque nació de una virgen), ni de María (porque la sangre del bebé se forma del padre, no de la madre).
 - (c) (Hech 20.28) La sangre de Cristo era la “sangre del Señor” (de Jehová, de Dios).
 - (d) Entonces, la sangre de Jesucristo (Dios en la carne) es un caso especial. Fue formada en el vientre de María con un propósito único.
 - (2) Cuando Dios creó a Adán, lo creó a Su semejanza, semejante a Él mismo: sin sangre (exactamente como el Hijo de Dios, Cristo Jesús, después de la resurrección).
4. Después de su caída, Adán (y los de su descendencia) tenía sangre.
 - a) (Gen 4.10) Ahora, los hijos de Adán tienen sangre.
 - b) (Gen 5.3) Los hijos de Adán ahora tienen su semejanza y su imagen, no las de Dios, como antes (Gen 5.1-2).
5. Parece que Adán recibió su sangre cuando desobedeció a Dios y comió del árbol prohibido, que probablemente era el “árbol de la uva”.
 - a) (Dt 32.14) Comió “la sangre de la uva” (el único fruto prohibido en la Biblia).
 - b) (Gen 3.17-18) Por el pecado de Adán, la tierra y las plantas de ella fueron malditas. El “árbol de la uva” es ahora una “vid”, un árbol que crece como una serpiente.

E. Repaso: La sangre en la Biblia es sumamente importante.

1. Tiene que ver con la expiación (borrar la culpa) del hombre: hay que matar y derramar sangre inocente.
2. Jesús tenía una sangre única y especial, la sangre de Dios (hecha por Dios). Era una sangre especial para un propósito especial: derramar en la cruz en expiación de los pecados del hombre.
3. Tiene que ver con el primer pecado: en el momento de pecar, parece que el hombre recibió la sangre que ahora es “la vida de la carne” (cf. Lev 17.11, 14).

II. La sangre de los sacrificios en el Antiguo Testamento

- A. Todos los sacrificios en el Antiguo Testamento son tipos y cuadros de Cristo, nuestro Sacrificio en el Nuevo Testamento: Hebreos 9.12, 23-10.10; 1Pedro 1.18-19.
- B. Proveía protección contra la muerte: Éxodo 12.13.
- C. Proveía expiación de pecado: Éxodo 30.10; Levítico 17.11.
 1. Expiar: [def.] borrar las culpas; purificar de culpas.
 2. La sangre inocente de un sacrificio sustituto borraba las culpas del hombre pecador.
- D. Conseguía perdón de pecados: Hebreos 9.7.
- E. Proveía limpieza para el hombre “sucio” del pecado: Hebreos 9.22.
 1. Remitir (Remisión): [def.] perdonar; librar de una obligación.
 2. El hombre era “obligado” a morir e ir al infierno por sus pecados. Con la sangre inocente derramada de un sacrificio sustituto, se hacía “remisión” (fue librado de su “obligación” de sus culpas; fue perdonado).

III. La Sangre de Cristo en el Nuevo Testamento: una expiación del pecado.**A. La sangre de Cristo no era sangre común y corriente, porque era “sangre inocente”.**

1. “Sangre inocente” es una frase clave en el estudio bíblico. Se puede trazar a través de toda la Biblia, y cada vez que aparece, provee un cuadro de Cristo y sacrificio sustituto de derramar Su “sangre inocente”.
2. Entre hombres, sólo Cristo tenía “sangre inocente” porque todos lo demás recibimos nuestra sangre de Adán, nuestro padre.
 - a) (Gen 5.3) Recibimos la semejanza de Adán, que incluye su sangre.
 - b) (Lev 17.11, 14) En la sangre está “la vida de la carne”. (Sin la sangre, la carne muere).
 - c) (Rom 6.6; 7.21-25; 8.10) En la carne mora el pecado. Así que, la vida del pecado (de alguna manera su “origen”) está en la sangre. La sangre tiene una relación muy especial (de cerca) con el pecado que mora en nuestros miembros, el cuerpo, la carne.
 - d) El hombre no tiene “sangre inocente” porque tiene la sangre pecaminosa de Adán, sangre que, de alguna manera, contiene la naturaleza pecaminosa (o por lo menos “da vida” a esa naturaleza).
3. Otra vez, recuerde el hecho de la medicina: la sangre del bebé en el vientre viene del padre, no de la madre. La sangre del bebé no pasa al cuerpo de la mamá.
 - a) (Luc 1.31-35) Jesús no recibió Su sangre de José (porque nació de una virgen), ni de María (porque la sangre del bebé se forma del padre, no de la madre).
 - b) (Hech 20.28) La sangre de Cristo era la “sangre del Señor” (de Jehová, de Dios).
 - c) Entonces, la sangre de Jesucristo (Dios en la carne) es un caso especial. Fue formada en el vientre de María con un propósito único: expiar (borrar) la culpa del hombre (la culpa del pecado que resultó en la sangre que corre por el cuerpo pecaminoso de los hijos de Adán - “sangre por sangre”).

B. La sangre de Cristo es única.

1. (Mat 26.28) Por la sangre de Cristo tenemos la remisión de nuestros pecados (cf. Heb 9.22).
2. (Rom 5.9) La sangre de Cristo justifica al hombre que cree.
3. (1Cor 10.16-17) La sangre de Cristo nos unifica el uno con el otro (nos pone en comunión, como miembros del mismo cuerpo).
4. (Ef 1.7; Heb 9.12; 1Ped 1.18-19) La sangre de Cristo nos provee la redención eterna.
5. (Ef 2.13) La sangre de Cristo nos ha hecho cercanos a Dios.
6. (Col 1.20) Por la sangre de Cristo tenemos paz para con Dios (cf. Rom 5.1).
7. (Heb 9.14) La sangre de Cristo nos limpia la conciencia (podemos andar con una limpia conciencia sabiendo que la sangre de Dios nos limpia de todo pecado y, últimamente, de toda maldad).
8. (Heb 10.19) La sangre de Cristo nos proveió la libertad para entrar en la presencia de Dios.
9. (Heb 13.12) La sangre de Cristo nos santifica (nos separa para el uso de Dios: cf. Rom 1.1).
10. (1Jn 1.7) La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado (cf. Col 2.13).
11. (Apoc 1.5) La sangre de Cristo nos lava de todos nuestros pecados.
12. (Apoc 12.11) Por medio de la sangre de Cristo podemos vencer al enemigo (una aplicación inspiracional/personal de este pasaje que doctrinalmente habla de La Gran Tribulación).

IV. La sangre: ¿Se puede comerla o no?

A. La Prohibición

1. Dios prohibió al hombre comer la sangre antes de la ley (Gen 9.4), en ley (Lev 3.16-17; 7.22-27) y aun después de la ley, bajo el Nuevo Testamento (Hech 15.20).

Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis. [Gen 9.4]

Además, ninguna sangre comeréis en ningún lugar en donde habitéis, ni de aves ni de bestias. Cualquiera persona que comiere de alguna sangre, la tal persona será cortada de entre su pueblo. [Lev 7.26-27]

Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre... que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien. [Hech 15.19-20, 29]

2. Estas prohibiciones se deben al hecho de que Dios apartó la sangre para representar la vida (el alma) derramada hasta la muerte para la expiación del pecado y para la redención del pecador. O sea, la sangre representa el precio que Cristo pagó por nosotros: su sufrimiento y su muerte.
3. Por esto la sangre (igual que la grosura; Lev 3 y 7) era completamente consagrada a Jehová. Era prohibido comerla (una prohibición que vemos antes de la ley, en la ley y aun después de la ley en Hechos 15).

B. "El dilema de la morcilla"

1. Esta prohibición, especialmente lo que se escribió en Hechos 15 (porque lo escribieron durante nuestra época, bajo nuestra dispensación) nos presenta un dilema:

¿Podemos comer la sangre o no?

2. La respuesta sencilla: Por supuesto que sí, podemos comer la sangre en comidas tales como la morcilla (<https://es.wikipedia.org/wiki/Morcilla>).

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios... y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y **nada es de desecharse**, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. [1Tim 4.1-5]

C. La aclaración de la confusión

1. El pasaje que hoy día nos causa la confusión en cuanto a comer la sangre o no es el de Hechos 15:

Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que *se aparten* de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y *de sangre*. **Porque** Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo. [Hech 15.19-21]

Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas *necesarias*: que *os abstengáis* de lo sacrificado a ídolos, *de sangre*, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien. [Hech 15.28-29]

2. Observe que la Escritura dice que es "necesaria" apartarse (abstenerse) de cuatro cosas:

- a) de lo sacrificado a ídolos (la contaminación de los ídolos),
- b) de la sangre (no comer sangre),
- c) de lo ahogado (animales que fueron muertos sin sangrarlos) y
- d) de la fornicación.

3. Tres de las cuatro cosas tienen que ver con lo mismo: (1Cor 8) comer lo sacrificado a ídolos.

- a) Como vamos a ver abajo, comer lo sacrificado a ídolos es una cuestión de la conciencia.
- b) La fornicación, sin embargo, es una cuestión de pecado: (1Cor 6.18) fornicar es pecado.
- c) Entonces, aquí queremos tratar con la cuestión de la comida, no con la fornicación.

4. La razón por las prohibiciones en Hechos 15 se da en el versículo 21, con de la palabra "Porque..."

- a) Primero que nada, abstenerse de estas cuatro cosas no tiene nada que ver con ser salvo ni con mantener la salvación (o sea, la pérdida de la salvación, que no es posible durante la época de la Iglesia).
 - (1) Las obras de un cristiano (buenas o malas; piadosas o pecaminosas) no tienen nada que ver con su salvación--ni con conseguirla, ni con mantenerla.
 - (2) Pero sus obras, sí, tienen mucho que ver con su testimonio. Las buenas obras y el buen comportamiento son necesarios para tener un buen testimonio.
- b) Las prohibiciones son necesarias "porque" (Hech 15.21) son cosas ofensivas para un judío, y el cristiano debe evitar ser una piedra de tropiezo en el progreso del evangelio.
 - (1) Abstenerse de estas cuatro cosas es "necesario" para mantener un buen testimonio delante de los judíos.
 - (2) Y este es el contexto de Hechos 15: lo que los judíos estaban viendo suceder entre los gentiles.
- c) Vemos esta misma "necesidad" en las instrucciones de Pablo a los corintios en 1Corintios 8 (el pasaje de plena mención en cuanto a este asunto) y vamos a enfocarnos en dos pasajes de este capítulo:
 - (1) **En cuanto a mi conciencia:** Si mi conciencia me condena por lo que como, no lo voy a comer.

Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. [1Cor 8.7-9]

- (2) **En cuanto a la conciencia de otro:** Si por mi comida voy a ser una piedra de tropiezo para otro, no lo voy a comer. Esperaré hasta que yo esté en casa (cuando no haya a nadie que se ofende por mi comida) y lo comeré ahí.

Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano. [1Cor 8.13]

No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come. [Rom 14.20]

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. [1Cor 10.23-24]

D. La decisión: ¿comer o no comer?

1. Con base en la Escritura que Dios nos dio a los cristianos, si dudamos en cuanto a qué podemos (o debemos) comer, hay tres pasos sencillos para tomar una buena decisión:

- a) (1Cor 8.7) Si mi conciencia me condena, no lo voy a comer.
- b) (1Cor 8.8-13 con Hech 15.20-21 y 1Cor 10.23-24) Si por comer algo alguien se va a ofender, o si voy a dañar mi testimonio delante de alguien, no lo voy a comer. Espero y lo comeré luego.
- c) (1Tim 4.1-5) Si mi conciencia no me condena... y si no ofendo a nadie al comerlo... voy a darle gracias a Dios y comerlo con muchísimo gusto y acción de gracias.

2. La Biblia dice:

- a) En Cristo no estamos bajo ninguna ley en cuanto a la comida.

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. 16 Por tanto, **nadie os juzgue en comida o en bebida**, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, 17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. [Col 2.13-17]

10 Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; 11 y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; 12 en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. 13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. 14 Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. 15 Volvió la voz a él la segunda vez: **Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.** [Hech 10.10-15]

- b) En cuanto a opiniones, gustos y comida (vianda) tenemos libertad.

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. [1Cor 6.12]

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. [1Cor 10.23-24]

- c) Durante la época de la Iglesia (es decir, durante nuestra dispensación hoy día), mandarle a uno abstenerse de alimentos (como una ley religiosa, como un requisito para que Dios lo acepte o que lo acepte más) es una doctrina de demonios (no es doctrina de Dios; Hech 10.10-15 con 1Cor 8).

1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a **doctrinas de demonios**; 2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, 3 prohibirán casarse, y **mandarán abstenerse de alimentos** que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. 4 Porque todo lo que Dios creó es bueno, y **nada es de desecharse**, si se toma con acción de gracias; 5 porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. [1Tim 4.1-5]

Conclusión:

La sangre es de suma importancia en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. ¡No deje que nadie quite la sangre de su Biblia! Ver Colosenses 1.14 en unas de las nuevas versiones.

- Colosenses 1.14 en La Reina-Valera de 1960:
En quien tenemos redención ***por su sangre***, el perdón de pecados.
- Colosenses 1.14 en Dios Habla Hoy
Por quien nos salvó y nos perdonó nuestros pecado.
- Colosenses 1.14 en La Nueva Versión Internacional
En quien tenemos redención, el perdón de pecados.
- Colosenses 1.14 en La Biblia de las Américas
En quien tenemos redención: el perdón de los pecados.